

***Talleres psicodramáticos con objetivos pedagógicos.***  
**Por Silvia Schverdfinger y colaboradores equipo cátedra UBA**

---

**Publicado en Revista Argentina de Psicodrama y Técnicas Grupales 4-1989**

***Talleres psicodramáticos con objetivos pedagógicos.***

***En la Cátedra de Psicología de la Adolescencia (I) de la Facultad de  
Psicología de la Universidad de Buenos Aires.***

Equipo de Talleres Psicodramáticos de la Cátedra Psicología de la Adolescencia  
(I). Facultad de Psicología UBA.

Coordinadora: Lic. Silvia Schverdfinger (Jefa de Trabajos Prácticos)  
Integrantes: Lics. María Teresa Fosatti, Mirta Freigido, Manuel Liss, Diego  
Moreira,, Marga Szlak (Ayudantes de Trabajos Prácticos).

Actualmente (Agosto 1988) la cátedra está constituida por un grupo de docentes: titular, dos adjuntos, cuatro jefes de Trabajos Prácticos y ayudantes. Ofrece a los alumnos distintos espacios pedagógicos: a) clases teóricas, b) trabajos prácticos, c) investigación y d) seminarios y los talleres psicodramáticos sobre la adolescencia. La modalidad de funcionamiento interno de la cátedra es en pequeños grupos a cargo de un coordinador, con frecuencia pautada de reuniones de estos grupos y generales de todo el plantel.

Comunicaremos en este trabajo la experiencia pedagógica que un grupo de docentes está realizando en este ámbito institucional. Nos referiremos especialmente a lo actuado durante el segundo cuatrimestre del año 1987 y el primero del actual.

Origen y desarrollo del espacio de los talleres psicodramáticos sobre Adolescencia primeras ideas surgieron como: 1) resultante de reiteradas observaciones y reflexiones en diversos cuatrimestres,, por parte de docentes y de alumnos, acerca de la movilización personal que provocaba el aprendizaje del contenido de la materia (adolescencia) y 2) en respuesta al planteo de los estudiantes de la necesidad de encontrar un espacio en la cátedra donde comunicar, intercambiar y compartir esa vivencia.

Al comienzo del segundo cuatrimestre del año 1986, la profesora titular Susana Quiroga, brindó la oportunidad de abrir un espacio diferenciado de las clases teóricas y de los trabajos prácticos, del que se hicieron cargo en cuanto a su organización, modalidad y ejecución, dos integrantes de la cátedra, jefas de trabajos prácticos, las profesoras Graciela Bottini de Baruca y Silvia Schverdfinger, quienes coordinaron diversos talleres con técnicas corporales y psicodramáticas durante ese cuatrimestre y el primero de 1987 con los alumnos, también se realizó uno para los ayudantes de la cátedra.

Los objetivos planteados para esta nueva propuesta pedagógica fueron: 1) la comprensión dinámica de la teoría partiendo de las vivencias de los alumnos, 2) producir un acto pedagógico que acercara e integrara los términos de la dialéctica enseñanza-aprendizaje, 3) intentar un vínculo profesor-alumno diferente del tradicional, 4) propiciar la participación abierta, libre y activa de todos los integrantes de la experiencia, 5) promover la inclusión del cuerpo y los afectos articulados con el discurso verbal, no solo para los alumnos sino también para los docentes de la cátedra. Estos objetivos que fueron fundantes siguen actualmente siendo vigentes.

A lo largo de este segundo cuatrimestre de 1986 y el primero de 1987, se produjeron modificaciones y variantes en la organización y metodología de la cátedra y consecuentemente también en el espacio de los talleres.. Los alumnos que participaron manifestaron su satisfacción y enriquecimiento por la experiencia y algunos docentes expresaron interés en acercarse a esta modalidad pedagógica. Es así como al comienzo del segundo cuatrimestre de 1987 se creó el equipo de talleres psicodramáticos sobre la adolescencia, cuya coordinadora e integrantes son los firmantes de este trabajo.

Durante el primer tiempo el equipo centró la tarea en : 1) fijar encuadre de trabajo (metodología y preparación de cada taller, frecuencia de reuniones), 2) explicitar los objetivos de este espacio y su articulación con otros en la cátedra, 3) el conocimiento mutuo de los integrantes en cuanto a expectativas individuales, niveles de formación y entrenamiento en este tipo de actividades.. El denominador común fue el interés por experimentar e investigar una propuesta pedagógica diferente de la tradicional en el ámbito de la facultad de psicología de la universidad de Buenos Aires.. Este objetivo común fue el convocante. La tarea resultó estructurante del grupo en tanto se creó un clima de afecto y cordialidad, con la suficiente cohesión para producir con entusiasmo, no sólo en el trabajo concreto con los alumnos en los talleres sino también como un lugar de reflexión y creatividad en el espacio de las reuniones del equipo.

En el primer cuatrimestre de 1988, la tarea estuvo más centrada en la revisión y mejoramiento de las técnicas empleadas y en la asunción por parte de algunos integrantes, de una coordinación activa, con un mayor compromiso del cuerpo en la tarea con los alumnos.

Este último tiempo se caracterizó por un mayor afianzamiento y consolidación del grupo, lo que facilitó ampliar el espacio para la reflexión acerca de lo realizado.

Encuadre teórico del abordaje en los talleres:

Partimos de dos ejes conceptuales para desarrollar nuestra tarea:

- 1) la metapsicología freudiana (encuadre epistemológico de la materia).
- 2) El psicodrama psicoanalítico grupal (marco teórico del abordaje de técnicas en talleres)

### 1) Metapsicología freudiana:

Si pensamos el aparato psíquico como un sistema de huellas mnémicas nos encontramos que Freud (1900) postuló diferentes inscripciones en el mismo, que responden a distintos enlaces lógicos, distintos tiempos en su constitución y a distintas zonas erógenas como organizadoras de las representaciones correspondientes.

Esta postulación le permitió a Freud junto con los conceptos de regresión, fijación y retroacción, considerar lo evolutivo – de la libido y del Yo – como diferente a una evolución cuyo tiempo solo implicaría lo lineal, lo cronológico. Estamos hablando de un tiempo lógico en lo evolutivo, es decir de los diferentes momentos de constitución de los sistemas mnémicos, que conforman el aparato psíquico, con sus respectivas leyes de producción de lo anímico.

Consideramos que esta conceptualización de lo evolutivo, de lo temporal, en relación fundamentalmente a los conceptos de regresión, fijación y retroacción, en tanto posición de la cátedra y de nuestro equipo, aparece y reaparece como una constante en la dinámica de los diferentes talleres. Así nos encontramos con regresiones durante el proceso de dramatización que determinan la investidura de representaciones cinéticas y visuales, que permiten que las concepciones teóricas o prácticas de los diferentes participantes, puedan reorganizarse desde modos anteriores de adjudicación de sentido.

El destino de estas concepciones movilizadas y reorganizadas desde el pasado, es el de sufrir un nuevo enlace con representaciones palabras mediante un análisis teórico del material, lo que posibilita un reordenamiento a posteriori de lo trabajado que se constituye como un camino abierto a nuevos efectos retroactivos desde otros espacios de la cátedra.

Todos estos reordenamientos de los enlaces, todo este recorrido efectuado en cada uno de los talleres, son el efecto y producto de una exigencia de trabajo, de un esfuerzo de investigación de la pulsión de saber, cuya génesis nos remite a una articulación entre la pulsión de ver y la pulsión de dominio, es decir entre la mirada y la acción y cuya imbricación con la palabra oída, aparece precisamente como condición de posibilidad de nuestro trabajo.

### 3) Psicodrama Psicoanalítico Grupal:

La actividad grupal permite multiplicar los aportes individuales enriqueciendo a cada uno de los participantes y permitiendo ayudarse entre sí a elaborar las ansiedades, temores y fantasías que puedan obstaculizar el proceso de aprendizaje.

Desde el Psicodrama Psicoanalítico, la utilización de las dramatizaciones facilita este último y resulta sumamente eficaz, ya que en el “como si” de las escenas se ponen en juego la fantasmática de cada uno y del grupo.

La acción unida a la palabra brinda un más completo despliegue del conflicto. El ser humano es un ser social, que nace, se desarrolla y vive en grupos. Si bien el hombre construye su identidad individual, necesita del amor y de la pertenencia, necesita de identidad grupal. La dramatización es una vía de acceso al inconsciente de las personas, tomando en cuenta al hombre en la dialéctica de su mundo interno y externo.

Las técnicas corporales y lúdicas que comprenden el primer momento, el caldeamiento, permiten crear un estado individual de relajación, distensión y un clima grupal lúdico, de cohesión e interacción.

Se entiende al grupo como campo de problemáticas donde se producen múltiples atravesamientos, constituyendo una red de identificaciones verticales, horizontales, cruzadas, entre los integrantes, hacia los coordinadores, de un: y algún objetivo común. El coordinador está incluido en el círculo, en la organización libidinal del grupo, diferenciado en su rol como principal depositario del fenómeno de la transferencia.

Descripción y dinámica de los talleres:

Respondiendo a los ejes teóricos de la materia, que como ya señalamos, están sustentados fundamentalmente en la teoría de la metapsicología analítica, dividimos a la adolescencia en tres etapas, desarrollando aspectos de cada una en un taller específico. Así es que hemos realizado seis talleres en la cursada de cada cuatrimestre, dos para cada fase adolescente.

De la adolescencia temprana, que abarca aproximadamente entre los 9-10 años y los 14-15 años, tomamos como tema fundamental la emergencia de la pulsión genital y los cambios corporales tanto en varones como en nenas: las poluciones nocturnas y la aparición de la menarca.

De la adolescencia media, que abarca aproximadamente entre los 15 y los 18-19 años, tomamos la problemática del enfrentamiento generacional y los duelos por los que atraviesa (duelo por el cuerpo infantil, por los padres de la infancia, por la identidad infantil y el duelo por la bisexualidad).

De la adolescencia final o resolutive, que abarca aproximadamente de los 18-19 años a los 23-35 años, consideramos las siguientes problemáticas: la salida laboral – selección de una profesión, el encuentro de la pareja y la consolidación de la formación del carácter.

La dinámica de cada taller está organizada de la siguiente manera:

- 1) Presentación de cada uno de los participantes del taller. Sentados en círculo, los docentes y alumnos expresan su nombre y expectativas frente a la tarea.
- 2) Momento vivencial preparado en tres secuencias:
  - a) caldeamiento inespecífico: se abordan ejercicios de reconocimiento corporal (vínculo Yo-cuerpo), espacial (vínculo Yo-espacio) y grupal (vínculo Yo-otros).
  - b) caldeamiento específico: se sugieren ejercicios que disparan las singulares problemáticas referentes a los ejes teóricos de cada fase de adolescencia.
  - c) dramatización: se propicia la formación de pequeños grupos de cinco a seis personas para que realicen un trabajo en conjunto, que consiste en planear una escena que plasme alguna situación propia de la fase adolescente en cuestión. Cada grupo dramatiza su producción y los docentes que coordinan la misma, intervienen pidiendo a los actores soliloquios, inversión de roles, doblaje, congelamiento de escenas, etc., según sea lo más adecuado.
- 3) Momento reflexivo: Nos volvemos a sentar en círculo, como en el momento inicial e invitamos a los alumnos a reflexionar sobre lo vivenciado en las diferentes etapas de la experiencia.  
Se rescata lo vivencial a la luz de los ejes teóricos. Se conceptualiza lo dramatizado. Se propone el cierre de la actividad, con alguna reflexión o comentario final de cada participante.

Algunas reflexiones sobre la tarea:

Ante la postura clásica, en la cual el docente se ubica como exclusivo poseedor del saber, asumiendo un rol activo, adjudicándole al alumno una posición pasiva, de tabla rasa, cuya única función sería la acumulación y repetición del saber, nosotros proponemos producir un descentramiento, abriendo un espacio de mayor horizontalidad, manteniendo la diferenciación de los roles y el objetivo docente, promoviendo mayor participación de los alumnos incorporando lo vivencial en la producción, generándose un grupo de aprendizaje que a su vez es productor de ese conocimiento.

No queda simplemente en un grupo de experimentación, ya que con la elaboración posterior a los ejercicios se realiza el enlace con los ejes teóricos propuestos por la cátedra para el estudio de la adolescencia. Este elemento marcaría también la diferencia entre grupo terapéutico y grupo de aprendizaje, ya que el acento está puesto en los enlaces entre lo vivenciado y los denominadores comunes del período adolescente y no profundizaciones a nivel personal, si bien somos conscientes de la movilización que el trabajo produce, y por ende estamos atentos a esta circunstancia.

Como fenómeno grupal se produce lo que podríamos llamar transferencias múltiples entre los integrantes del grupo y no la clásica transferencia radial entre los integrantes de una clase y el docente.

La participación de los miembros del equipo desde diferentes lugares durante los talleres produce un efecto de retroalimentación y reelaboración permanente, un espacio de creación en el equipo que se vuelca en la elaboración de posteriores talleres.

Otra de las reflexiones acerca de nuestra experiencia es sobre si se cumple el objetivo pedagógico con ella. Los comentarios de los alumnos y nuestra sensación es que sí. Pero ¿cómo dar cuenta en términos teóricos de ella?, todos los ejercicios introductorios van conduciendo la tarea a que en la dramatización la escena construida haga alusión a nuestro objetivo (adolescencia y sus vicisitudes). La pregunta es, si en el solo hecho de la escenificación queda ligado a lo pedagógico, o si es necesario explicitarlo.

Todo esto tiene un substrato metapsicológico, así podemos pensar el registro visual como organizador de la representación cuerpo-complejo fundamental del Yo) articulado con lo cinético, es decir con las imágenes-movimiento. Estos registros, en determinados momentos son privilegiados en nuestro trabajo, lo cual permite a partir de un valor en común, procesos de pensamiento de carácter identificatorio entre los diferentes sujetos (yoes) que constituyen el grupo, lo que determina desarrollos de afecto de carácter placentero. En su conjunto estos procesos facilitan una mayor aproximación docente-alumno.

La fuerza de la experiencia vivencial, impide en un primer momento vincularla con palabras o conceptos. Por eso nuestra intervención tiene el efecto de unir lo vivencial al concepto. Y esta experiencia queda resonando para ser significada en otros espacios ya sean teóricos o prácticos.

Hemos observado que el grupo como posibilidad de aprendizaje, ayuda a la superación de la subjetividad egocéntrica.

Las dificultades para aprender se pueden vincular con las dificultades para dudar lo viejo. Esos conocimientos que “sostienen el saber”, deben ser cuestionados, dejado por lo nuevo que trae “otro”. El enfrentarse en el grupo con ese conocimiento nuevo, que incluso, parte del propio cuerpo.

Cuando el grupo puede ser admitido por todos sus miembros sin resistencias insuperables, se crea un ideal en común que atenúa las resistencias individuales y permite la canalización de energías hacia la superación de oposiciones y tensiones.

Estas reflexiones se fueron generando en nuestro trabajo hasta este momento, aún nos quedan interrogantes, dudas, inquietudes y el espacio queda abierto para seguir investigando.

Creemos que nuestra tarea tiene sentido si lo tiene para los alumnos. Por ello queremos concluir el presente trabajo con frases textuales que recogimos en el taller de fecha 11 de Junio de 1988.

En el primer momento de presentación, los alumnos expresaron las siguientes expectativas:

-“tengo alguna experiencia en psicodrama pero en otro espacio y me interesó ver qué pasa en este ámbito”

-“Vengo a corroborar lo que vengo haciendo, porque estoy en un laboratorio de psicodrama”  
-“Vengo para ver cómo es, no tengo ninguna experiencia”  
-“Llevarlo a la experiencia personal y poder ver algo nuevo, diferente”  
-“Yo participé en Grupos, vengo a corroborar la teoría con la participación”  
-“Quiero ver de qué se trata”  
-“Ver algo nuevo ya ue la cátedra ofrece el espacio”  
-“Me interesa el psicodrama pero a la vez siento pánico”  
.”Tengo experiencia en psicodrama, me interesa ver el adolescente que llevo adentro”  
.” Es la primera vez que participo , siento curiosidad”

-“No tengo experiencia, vengo por una cuestión administrativa y ahora se me generaron expectativas”  
.” Pensé que era obligatorio”...  
.” Si hay propuestas que son escasas en la facultad, yo decidí aprovecharlas.”  
-“No tengo experiencia, quiero ver qué pasa”  
-“Soy de la cátedra, esto es una experiencia nueva para mí, vengo a observar (docente)”  
-“Me gusta la propuesta. Hice teatro unos años y me gusta este tipo de actividades”  
-“Confrontarme con el adolescente”

Al cierre de la experiencia, los mismos expresaron:

-“Yo recordé mucho mis trece años”  
-“Yo me vi ridícula, y después al ver a todos me metí”  
-“Cuando nos tuvimos que mirar, me fijaba si me saludaban o no”  
-“Yo no pude mirar ni tocar nada en el precalentamiento. Yo en general en las aulas me siento al fondo”  
-“Yo había dicho que no me iba a meter, pero empecé a relajarme y tuve ganas de meterme, pero no sabía si podía hasta que Silvia (coordinadora) me invitó (docente de la cátedra).”  
-“Al principio no le encontraba sentido. Después me empecé a fijar si me elegían o me saludaban, y si me incluían en su grupo”  
-“Me hizo acordar a los grupos que tenía entre los 10 y 16 años”  
-“Se puede aprender más así. Es una aplicación válida.”  
-“Salir de la pasividad de las clases teóricas”  
-“Bárbaro, me sirvió. Entré uno y salgo otro. Antes, miedo y expectativas. Poner cosas de uno y no hubo drama.”  
-“Me sorprendió meterme tanto”  
-“Clave del aprendizaje: descubrir la teoría a través de uno”  
-“En una facultad donde se privilegia la palabra” .  
- “Yo me manejo bien con la palabra y al principio sentí ganas de irme”  
-“Vine sin expectativas. No sabía nada. Al principio nerviosa, ahora.....”  
-“Algo misterioso”

## Bibliografía

- Freud S., Obras Completas, Bs.As., Amorrortu Editores. 1ª edición 1976:
- Las metamorfosis de la pubertad. Tres ensayos para una teoría sexual (1905) Vol.7
- Introducción del Narcisismo (1914) Vol.14
- Duelo y Melancolía (1917) (1915) Vol 14
- Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (contribución a la psicología del amor, 1) (1910), Vol 11.
- Quiroga, S. y otros "Acerca de la Adolescencia", Bs.As. Tekné 1ª edición, 198
- Del Cueto, Ana y Fernández, Ana."El dispositivo grupal" en Lo Grupal 2, Bs.As.Búsqueda Ediciones, 1ª edición, 1985
- Kesselman, H., Pavlovsky, E. y Frydlewsky, L. "Las escenas temidas del coordinador de grupos", Bs.As., Búsqueda Ediciones, 1ª edición 1984.
- Pavlovsky, E. Proceso creador, terapia y existencia".Bs.As. Búsqueda Ediciones, 1ª edición, 1982